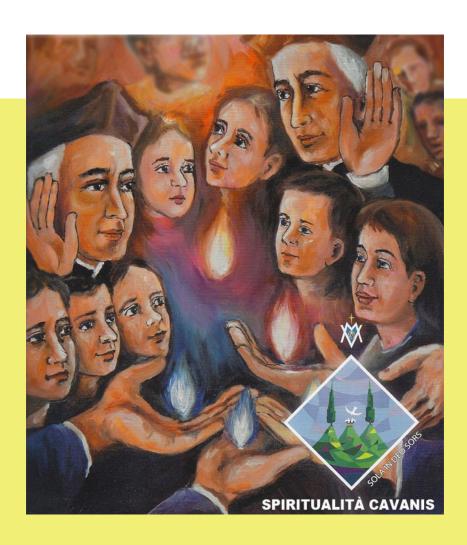


Queridos!

Mientras pongo mi mano en este texto, todavía viven en mí los ecos del encuentro Religiosos - Laicos que acaban de concluir en la Casa Sagrado Corazón; son ecos alegres que percibo, no ya a través del recuerdo (yo no pude participar en el encuentro), sino a través del testimonio de los amigos y hermanos que se han preocupado por compartirlos conmigo. Fue un encuentro muy esperado y no poder estar allí fue frustrante; Interiormente creo haber experimentado un estado de ánimo similar al de Moisés que, desde lo alto de los páramos del monte Nebo, ve la Tierra Prometida pero sabe que no puede entrar. Quizás también de esto se sirve el Señor para hacernos entender que el servicio, el verdadero, debe hacerse para los demás, no para nosotros mismos. La Tierra Prometida era la meta para



todo el pueblo de Israel, no para Moisés, a quien Dios pidió ser instrumento para llevar a Israel a esa meta. Quizás pertenece a una dimensión de madurez espiritual pensar que la FLC ha sido querida por Dios no como un camino de autorrealización, sino como un instrumento de apoyo a la Congregación y a los laicos que ambicionan compartir su Carisma. Por lo tanto, no un camino "para nosotros", sino para los demás. Me enteré de que mi amigo Claudio Callegaro ha utilizado en su informe la metáfora (por lo demás muy aceptada por la asamblea) de quienes trabajan en la construcción de una catedral: muchos de ellos perciben su trabajo como una mera actividad material ("romper piedras")otros afirman que lo hacen para mantener a la familia; mientras que solo algunos, con orgullo, afirman trabajar en la construcción de una catedral. ¡Solo el conocimiento del diseño general y del fin hacia el que se dirigen nuestros esfuerzos puede motivar nuestro compromiso! Sería hermoso si la CFI pudiera servir precisamente para esto: para dar una conciencia profunda del sentido de pertenencia y de la necesidad de identidad que tanto necesitamos los laicos que trabajamos en la familia del Instituto Cavanis. Doy gracias al Señor también por el soplo de entusiasmo que he oído circular entre los reunidos y sobre todo por las decisiones maduradas en el corazón de los presentes. Creo haber entendido que en los trabajos relativos específicamente a la **FLC han solo participaron** unos pocos amigos (5 miembros efectivos y dos simpatizantes/postulantes), pero lo que han evaluado sigue siendo valioso y digno de atención:

- La **FLC constituye un** valor y el camino que emprendió, hace ya 15 años, no debe interrumpirse;
- La escasez de los números no es en sí un motivo suficiente para poner fin a la misma, pero ciertamente los procesos de corresponsabilidad y las iniciativas de participación deben ser vigorosamente aumentados;
- Habrá que pensar en un encuentro, también online, para inaugurar un período de transición que concluya con la elección de un nuevo grupo de coordinación, después de haber tomado los oportunos contactos con los asociados, incluso con los que desde hace tiempo no han hecho oír su voz.

Acojo con alegría estas noticias porque me parecen presas de una nueva estación por la que tanto hemos rezado al Señor. ¡Sigamos confiando a Él nuestras vidas y las de nuestra Fraternidad!



Del libro de Deuteronomio (Dt. 34, 1-9):

Después Moisés subió de las estepas de Moab al monte Nebo, cima del Pisga, que está frente a Jericó. El Señor le mostró toda la tierra: Galaad hasta Dan, todo Neftalí, la tierra de Efraín y Manasés, toda la tierra de Judá hasta el mar Mediterráneo y el Négueb, el distrito del valle de Jericó, ciudad de las palmeras, hasta Zoar. El Señor le dijo: Esta es la tierra por la que yo juré a Abraham, a Isaac y a Jacob: Yo se la daré a tu descendencia. Te lo he hecho ver con tus ojos, pero tú no entrarás!».

Moisés, siervo del Señor, murió allí, en la tierra de Moab, por orden del Señor. Fue sepultado en el valle, en la tierra de Moab, frente a Bet-peor; Nadie ha sabido hasta ahora dónde está su tumba. Moisés tenía ciento veinte años cuando murió los ojos no se le habían apagado y el vigor no le había faltado. Los israelitas lo lloraron en las estepas de Moab durante treinta días Después se cumplieron los días de luto por Moisés. Josué, hijo de Nun, estaba lleno del espíritu de sabiduría, porque Moisés había impuesto sus manos sobre él; los israelitas le obedecieron e hicieron lo que el Señor había mandado a Moisés.



De "Constituciones y Normas" de la Congregación de las Escuelas de Caridad Instituto Cavanis, art. 63 y 633/a:

- 63. La Congregación acoge, como hermanos en la Sangre de Cristo, con el título de "Laicos Cavanis", los laicos que, dotados de un fuerte sentido de pertenencia, después de un camino de formación, con un acto moralmente válido, se omprometen a compartir con los religiosos la espiritualidad, el carisma y misión de los fundadores y a actuar según el espíritu y las finalidades propias del Instituto.
- 63/a Los Superiores mayores en las diferentes partes territoriales se comprometan a: 1. relanzar, potenciar y sostener las iniciativas de formación de los laicos, liberando los recursos específicos que se destinen a este fin, para garantizar también los mismos itinerarios de formación;
- 2. iniciar experiencias de comunión entre religiosos y laicos, inspiradas por el deseo de

profundizar la espiritualidad Cavanis y caracterizadas por la oración, la Eucaristía, de la fraternidad y del compartir los valores.

Por el Estatuto de la FLC, art. 2, sb. 1-3:

- 1. La Fraternidad Laici Cavanis es una Asociación privada de fieles laicos unidos por la voluntad de compartir la espiritualidad y el carisma suscitados por el Espíritu Santo en los Venerables Siervos de Dios P. Antonio y P. Marco Cavanis y por ellos participando en la Iglesia a través de la Congregación de las Escuelas de Caridad; los miembros de la Fraternidad Laici Cavanis sienten también la exigencia de expresar su sacerdocio bautismal en el servicio ministerial a la Iglesia a través de las modalidades propias, en el plano identitario y vocacional, del CARISMA CAVANIS, en estrecha relación de unidad e intención con la Congregación de las Escuelas de Caridad, en las formas propias de su estado.
- 2. Los miembros de la Fraternidad Laici Cavanis, conscientes de que "La Congregación

de las Escuelas de Caridad, ante las carencias y dificultades de la educación y los peligros que encuentra la juventud en su crecimiento, ha sido instituida principalmente para ejercer hacia los jóvenes los deberes, no tanto de maestro como de padre, en ayuda a la acción educativa de la familia" (cf. Constituciones y normas, n° 2), participan de este afán pastoral y se comprometen a sostenerla y a expresarla en los modos propios de su estado y en comunión con los religiosos de la Congregación que reconocen como hermanos en la sangre de Cristo.

- 3. Por ello, los miembros de la Fraternidad Laici Cavanis tienden, por un lado, a promover su compromiso de santificación personal a través de la oración, la Palabra de Dios y los sacramentos, por otra parte, a hacer cada vez más intensa y eficaz su relación con el carisma a través del ejercicio de la comunión entre ellos y con los religiosos de la Congregación y a través del contacto con las fuentes CAVANIS.
- 4. Los miembros de la Fraternidad Laici Cavanis, en virtud de esta relación, viva y vital, con las fuentes del carisma, reconocen el apostolado de la educación de los jóvenes y de los niños, vivido en la dimensión de la fraternidad espiritual, como el compromiso prioritario al que se sienten llamados frente a la emergencia educativa de nuestros días, exactamente como en su tiempo el P. Antonio y el P. Marco se sintieron movilizados para actuar para dar respuesta a la urgencia "de tanta pobre filiación dispersa".

